

## ESPECIAL: Oso andino lucha por sobrevivir

Palabras clave: Perú, Oso

El oso de anteojos de Machu Picchu, conocido como "el oso andino", se encuentra bajo amenaza debido a la caza y a la utilización de partes de su cuerpo para la medicina tradicional, alertó hoy la organización no gubernamental Inka Terra Asociación (ITA).

"Se consideran en situación vulnerable. Se observan bastantes osos de anteojos en Perú y Sudamérica, pero sí están bajando a las zonas donde no hay áreas protegidas. Nosotros estamos dándoles el cuidado pertinente", precisó la custodia de la reserva de ITA, Carmen Rosa Soto.

A las afueras de Machu Picchu Pueblo, en medio una zona del neotrópico andino, en el Valle Sagrado de los Incas, Urubamba, región peruana de Cusco, se extiende la reserva natural donde esta bióloga de contextura física frágil protege a esta especie, cuyo nombre científico es "Tremarctus ornatus", con el trabajo de un equipo de colaboradores.

Durante un recorrido por esta reserva natural, rodeada de una tupida vegetación, diversas especies de aves, mariposas y orquídeas, algunos ejemplares de osos reciben las atenciones requeridas, con alimentación, evaluación regular de su peso, análisis de sangre y monitoreo constante.

La bióloga explicó que la distribución de este animal incluye otros países andinos como Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia y también se le llama oso de anteojos porque tiene unas marcas alrededor de los ojos, la nariz y el cuello, que sirven como unas huellas digitales.

"Esa es una de las grandes características y, debemos llamar, oso andino de Sudamérica, y a nivel del mundo lo conocen como oso de anteojos, por esas marca, de color blanco a color amarillento", explicó.

El oso andino posee fuertes garras para trepar árboles y afiladas uñas, mide alrededor de 2,2 metros de pie y tiene un peso de 90 a 180 kilogramos y es de apariencia notoriamente robusta, especialmente el macho.

Con respecto a su conducta en su hábitat natural, Soto mencionó que a lo largo de miles de años de desarrollo evolutivo, esta especie ha logrado adaptarse adecuadamente a la geografía andina, donde vive actualmente y contribuye al equilibrio de la ecología porque es un dispersador de polen a través de su denso pelaje.

"Estos ositos son solitarios tímidos, huidizos, arbolícolas (viven en los árboles), taxonómicamente pertenecen a la familia de los carnívoros, pero, por evolución estos se han convertido en casi vegetarianos. Son omnívoros, que es el término más correcto, 95 por ciento de comida vegetal y 5 por ciento van a comer carne, carroña, pequeños roedores, aves, pequeños mamíferos e insectos", anotó.

Agregó que no se tiene un número exacto sobre la población de esta especie en territorio peruano, pero el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Sernarp) trabaja sobre este tema.

"El oso en Perú está distribuido en diferentes ecosistemas, en diferentes tipos de bosques y tenemos desde los bosques secos, premontanos, interandinos, páramos y lo que existe en Machu Picchu, donde tenemos ocho tipos de bosques, entre los que destaca el bosque de neblina considerado un santuario donde hay un buen número de individuos protegidos por el Estado", subrayó.

La labor de protección, desarrollado en los últimos años ha logrado resultados positivos en la preservación de este animal.

"Cada año se pueden ver más osos en esta área, Se dice que hay de 2.000 a 4.000 para Perú, pero en realidad, en Sudamérica cerca de 16.0000, pero son números no válidos", detalló dando algunos cálculos aproximados.

Al respecto, el presidente de ITA, José Koechlin, explicó que esta especie, considerada por los biólogos como un animal único en su género, en realidad es un regalo muy apreciado de la naturaleza andina.

"El oso de anteojos es el mamífero arbóreo más grande del neotrópico, en las Américas. En el trópico, en África, el Orangután es el mamífero arbóreo más grande", destacó.

Tras estudiar esta especie por más de 16 años, Koechlin llegó a la conclusión de la necesidad de garantizar su supervivencia y protegerlo de la depredación a la que se expone en su contacto con el ser humano.

"Es considerado el personaje paraguas, que siendo el más grande, es el principal. El entorno debe ser bastante amplio para él, bien manejado. La relación del entorno, de la gente con el oso es lo que nos preocupa", indicó.

Según Koechlin, desde 2001 el equipo de conservacionistas de ITA trabaja en conocer cuáles son sus hábitos, cuáles son sus alimentos y, con este fin, observa con interés experiencias internacionales como la conservación del oso panda en China.

"China ha conseguido un buen manejo del oso panda y ha conseguido que haya sido retirado de la lista en peligro de extinción, lo cual es muy bueno. Eso quiere decir que se ha puesto un esfuerzo que ha logrado una recuperación de hábitat, costumbres y de relación del hombre con el oso", subrayó.

Sostuvo que el esfuerzo peruano busca hacer de esta especie en una figura icónica haciendo un paralelo con el oso panda que se ha convertido en una referencia vinculada a este país asiático, como un símbolo de preservación de la naturaleza.

"Para nosotros aquí en Sudamérica, el ejemplo chino es un buen ejemplo, en la medida que pongamos mayor relación para entender mejor cómo realizar nuestras actividades a fin de que el oso de anteojos sea también un animal icónico, que sea el personaje paisaje, cuando se venga a Machu Picchu se diga la tierra del oso de anteojos, así como cuando uno va a China, se dice la tierra del oso panda", resaltó.

Koehlin también indicó que desarrollan una colaboración con el Instituto Smithsonian de Estados Unidos, la cual se ha traducido en el intercambio de biólogos y expertos en el manejo de esta especie.

"El Smithsonian trabaja con osos de anteojos desde hace años, tiene una experiencia sistematizada muy buena, desde hace un par de años estamos trabajando juntos para entender de ellos cómo son sus procedimientos y a ellos les interesa conocer cómo es el hábitat natural del oso de anteojos", añadió. F



Reenvío